

CESEDEN

EL PARTIDO COMUNISTA ITALIANO Y LAS FUERZAS ARMADAS

- De la Revista italiana "Política y Estrategia", Marzo- Junio 1974.

Traducido por el Capitan de O.M. del Ejército del Aire Don Marino Gonzalez Pascual.



Febrero 1975

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 89 - VI

La dimensión interna de la subversión. - 1.

EL PARTIDO COMUNISTA ITALIANO Y LAS FUERZAS ARMADAS

(Franco Celletti).

Las nuevas orientaciones y métodos de la estrategia subversiva comunista interna e internacional nacen de la desgracia del potencial moral, político y económico del conjunto de las sociedades occidentales.

Tal degradación, manifestada con particular evidencia en los últimos años, se deriva de la naturaleza misma del sistema de valores y de ideas que es la base de la sociedad moderna y de presiones disgregantes exógenas que pasan asimismo por líneas internas. La subversión forma parte de esta presiones, siendo una de las más importantes.

El único potencial del Mundo Occidental que permanece en gran parte inalterado, es el militar, a pesar de los factores de desorientación - surgidos en el interior e introducidos desde el exterior. Este es el motivo de que la subversión internacional ejerza hoy su más fuertes presiones sobre el potencial militar occidental.

Por lo que se refiere a nuestras Fuerzas Armadas (FA), la estrategia subversiva del Partido comunista italiano (PCI) - de acuerdo con la internacional comunista- tiene por objetivo la división vertical (tensiones políticas entre los mandos) y horizontal (tensiones ideológicas entre los mandos y la tropa) pasando a través de las hendiduras resultado de un dilatado estado de malestar. Tal estado refleja en esencia la sensación de desunión con los fines ideales y la desidentificación con los objetivos reales de la sociedad y por consiguiente, en forma mediata, también de las Fuerzas Armadas.

En este contexto, los nuevos métodos de la estrategia subversiva consisten en apoderarse de los elementos de crítica que brotan de un tal estado de malestar y en su demagógica reproducción, filtrada ideológicamente (1). El hecho relativamente nuevo está constituido por una diestra maniobra psicológica dirigida a desorientar el espíritu legalista de las Fuerzas Armadas - como por ejemplo la proclamación de lealtad y fidelidad a la Constitución o el erigirse en guardianes y defensores de las instituciones democráticas por parte del PCI (2).

Este artículo, quiere limitarse a un análisis descriptivo. No se espere que el autor coloque la primera piedra de esas líneas Maqinot morales, levantadas para hacer frente al ataque masivo de la subversión interna e internacional.

El momento actual es particularmente fluido y complejo y no requiere solamente un exceso de vigilancia, sino también un gran esfuerzo de imaginación.

Nos encontramos ante animales políticos de presa preparados, organizados y exasperados por largos ayunos de poder. La crisis generalizada que padece hoy Occidente, y nuestro País en particular, les empujará necesariamente a comportarse cada vez con menos cautela.

1. - El documento del 14 de julio de 1.973. -

Con la reunión del 14 de Julio de 1.973, la dirección del PCI define y pone en marcha oficialmente la nueva estrategia de ataque contra las Fuerzas Armadas.

El documento emitido al término de la reunión (3) era el resultado de una elaboración extremadamente esmerada, para la cual fueron utilizados gran parte de los motivos de crítica de la vasta literatura sobre problemas militares italianos, aparecidos en los últimos años y recogidos cuidadosamente de las importantes experiencias de acciones directas contra las Fuerzas Armadas realizadas por pequeños grupos separados del PCI.

Todo documento se funda en los siguientes razonamientos básicos (4):

- La Constitución nace de la resistencia, y ésta, del antifascismo.

- Las Fuerzas Armadas al prestar juramento de fidelidad a la Constitución y al hacerse defensores de la misma, deben deducir y defender por consecuencia los valores de la resistencia y por ello, calificarse como antifascistas.
- Puesto que las Fuerzas Armadas no se determinan como tales, de ello se deduce que no han hecho suyos los valores de la resistencia y por lo tanto, traicionan de hecho el juramento de fidelidad a la Constitución.

Pero, según el documento comunista, esta traición se debe, en primer lugar, a la política de los gobiernos y asimismo a la integración de las Fuerzas Armadas en la Alianza Atlántica. Por lo tanto, el razonamiento expuesto más arriba se articula en otros dos conceptos, de los que el primero viene a decir así (5):

- Los partidos que hoy gobiernan a Italia rompieron en 1.947 con las otras fuerzas políticas, cuya presencia en la resistencia y más tarde en la Constitución fue esencial y determinante.

- Con aquella rotura, renegaron en efecto de los valores de la resistencia y por consiguiente de la Constitución que se funda sobre aquellos valores.

- Las Fuerzas Armadas, en cuanto administradas por aquellos gobiernos, fueron conducidas sobre el camino de la traición de los dictados constitucionales.

Y aún (6):

- Las fuerzas gobernantes, para continuar su política discriminatoria contra las fuerzas democráticas de la resistencia, se aliaron con el imperialismo americano.

- En tal alianza fueron implicadas las Fuerzas Armadas, quedando subordinadas al extranjero y limitadas en su autonomía y funciones nacionales.

- Dicha subordinación al extranjero contribuyó a sustraer a las Fuerzas Armadas del control de los órganos constitucionales y por ello del respeto a la Constitución.

Surge entonces del documento comunista el camino para hacer retornar a la legalidad constitucional a las Fuerzas Armadas.

- El PCI es un partido antifascista y ha sido la principal fuerza política y militar de la resistencia.

- Como tal, el PCI tiene más derecho que otros a erigirse en interprete y defensor de la Constitución.

- Si el PCI estuviese en el gobierno, esta sería la mejor garantía para las Fuerzas Armadas de volver a entrar en los causes constitucionales.

El razonamiento contenido en dicho documento es un poco engañoso. En él se realiza una total inversión de los términos, donde el PCI aparece como el único defensor de la Constitución y las Fuerzas Armadas como traidoras con la complicidad del gobierno y de los americanos.

A este respecto es necesario precisar que:

1) Siendo para el PCI la adhesión al régimen democrático-parlamentario burgués, una oportunidad de su estrategia para la conquista del poder absoluto, y teniendo las instituciones y los compromisos en un tal régimen, un valor de simples instrumentos, el PCI es indiscutiblemente el menos indicado para erigirse en intérprete y defensor de la Ley suprema del Estado y las que ella se deriva.

2) Al erigirse hoy el PCI en exégeta y custodia de la Constitución, al ser inmutables sus fines reales y sin que se eleve ninguna voz con fuerza contra esta mistificación, se viene a privar, en realidad, de valor y contenidos el punto más importante de relación de las Fuerzas Armadas: la Constitución misma.

La multiplicidad y deformidad de las interpretaciones de una Ley suprema, es un potente factor de disgregación. El PCI, al hacer ésto, se coloca como fuerza política determinante de la disgregación del Estado y de sus órganos, comprendidas las Fuerzas Armadas. Para conseguir este objetivo, el PCI ha creado un Centro de Estudios e Iniciativas para la reforma del Estado.

Los primeros "estudios e iniciativas" de este Centro han apuntado hacia la Magistratura: ¿ se puede considerar como simplemente casual la relación entre el estado actual de degradación de la justicia y los intereses e iniciativas del PCI en este sentido?. ¿ Qué se puede entender realmente cuando un partido como el comunista no estando en el poder, habla de " reforma del Estado.....? .

2.- La Convención del 20 de Febrero de 1.974.-

Seis meses más tarde de la publicación en el " diario oficial " del PCI, del documento de la dirección central, tuvo lugar en Roma, en el domicilio del CIVIS, una convención organizada por el referido Centro de Estudios e Iniciativas para la Reforma del Estado, sobre el tema: " Las instituciones militares y la reglamentación constitucional ".

Nada en esta convención se dejó a la casualidad, al folklore y a las nostalgias. Si alguno de los asistentes no hubiese sabido de antemano - los nombres de los oradores y sus cargos en la jerarquía del PCI, habría tenido algunas dificultades, partiendo del lenguaje usado, en reconocer la ideología de procedencia. Tanto es así, que uno de los generales presentes, Nino Pasti (que desempeñó un importante cargo en el SHAPE), impresionado por la sobriedad del ambiente y eufórico por la aparente ponderación de los participantes, salió al estrado de los oradores oficiales del partido y en una aplaudidísima intervención, comenzó su discurso lamentando el tono exageradamente moderado de la concención (7).

La caza del mirlo, es un deporte que ofrece siempre grandes satisfacciones, sobre todo en la actualidad. Y el PCI tiene gran experiencia en este deporte.

Los orígenes de esta convención son lejanos. Quizá sean pocos los que recuerden otra análoga celebrada en Milán en Abril de 1.970 sobre el tema: " Fuerzas Armadas y Democracia ", organizada por el Club Turati, de acuerdo con las conclusiones del " trabajo preparatorio " de una comisión constituida en 1.967 (8). A partir de entonces, el ataque a nuestras Fuerzas Armadas, si bien en principio discontinuo, se hizo después sistemático y sostenido, por una gran campaña propagandística.

En Julio de 1.973, el PCI no hizo otra cosa que recoger el fruto de las críticas resultantes de aquella iniciativa, elaboradas con tan particulares astucias demagógicas y políticas, que el documento directivo pasó casi inadvertido entre los acontecimientos del momento y el gobierno Rumorenado. Los sucesos chilenos, la guerra del Kippur de Octubre y la austeridad del mes de Noviembre hicieron aplazar hasta Febrero del 74 la convención prevista en Diciembre de 1.973 en Turín para estudiar la " nueva política " del PCI en las confrontaciones con las Fuerzas Armadas.

Con esta convención, el PCI ha demostrado querer atacar principalmente los vértices y más en general, los cuadros de mando de las Fuerzas Armadas, estableciendo de esta forma una precisa correlación complementaria con la acción de los pequeños grupos de izquierda, dirigida especialmente a la tropa.

Cuando el PCI, por boca de Togliatti, comprendió la torpeza de ciertas trabas ideológicas destinadas a la conquista del poder, comenzó a liberarse del lastre para adquirir una mayor maniobra política. Distinguió entre la " acción legalista y la revolucionaria ", dando prioridad a la primera y dejando la segunda para los grupos " espontáneos " y las alas escisionistas.

Las dos acciones siguen métodos diferentes hacia un objetivo común. " La acción de los pequeños grupos tiene por objeto la división horizontal de las Fuerzas Armadas entre la tropa y los cuadros de mando (9). Este método consiste en introducir en los cuarteles un estado de tensión ideológica, explotando el particular estado de ánimo de los militares de reclutamiento forzoso, rebautizados con el nombre de "proletarios de unifor-

me" (PDI) (10). Entre otras cosas, tal acción trata de introducir en los cuadros de mando la duda sobre la fidelidad de las unidades operativas que encuadran individuos procedentes del reclutamiento forzoso, en casos de emergencias (11).

La acción del PCI tiene como objetivo la división vertical de las Fuerzas Armadas, o sea en el ámbito de los cuadros de mando. El método es el de introducir en los mismos, un estado de tensión política, explotando el particular estado de ánimo de los militares profesionales, preocupados precisamente de su carrera. El PCI, tratando temas íntimamente relacionados con la vida y la estructura militar, pretende dar a los mandos - la sensación de que pueden contar con un clima político interior "acomodaticio" que además de no discutir su elección de modo de vida, su papel y misión en el País, se muestra comprensivo, solícito y preparado para afrontar sus problemas (12). La ausencia de un interlocutor político con una determinada y decidida capacidad y voluntad operativa, pronta a resolver los problemas de las Fuerzas Armadas, prepara el terreno a la acción demagógica y subversiva del PCI; el cual, por otra parte, no ignorando las dificultades existentes para "atraer a la causa" militares profesionales, podría intentar una especie de "estrategía de la amabilidad" en sus relaciones, con el fin de asegurarse a corto plazo la posibilidad, o al menos, la neutralidad de los cuadros de mando en sus manejos para llegar al poder.

Por lo que respecta a los más altos vértices del mando, el PCI hace, desde luego, un razonamiento muy eficiente. En realidad su mayor problema -como revelan ciertas propuestas de "reforma"- está en el hecho de que ya no tiene confianza en los mecanismos tradicionales del control de los gobiernos sobre las Fuerzas Armadas (13). El PCI no se ha ocupado nunca de ellas, hasta mediados los años 60, en el momento en que reconoció, por ciertos acontecimientos no muy claros, el síntoma de que la política de control de los gobiernos no funcionaba debidamente. El PCI ha considerado siempre esta política como la mejor forma de mitigar sus preocupaciones ante unas Fuerzas Armadas eficientes y compenetradas, que eran consideradas no sólo como una amenaza a su estrategia, sino también a su supervivencia. En resumen, la ineficacia de las Fuerzas Armadas es para PCI la mejor garantía de éxito en sus maniobras para alcanzar el poder y, por lo tanto, en la actualidad, su iniciativa va más allá de argumentaciones pretextuosas y se dirige únicamente hacia este objetivo.

Nos consuela el pensar, que las Fuerzas Armadas, ignorando cualquier maníobra separatista, han logrado siempre mantener una solidez

interna, una orientación y un sistema de valores, que muy difícilmente podrán conducir las a desbandadas de cualquier género, de modo particular, - hacia la izquierda. Entre las dos "éticas" existe una incompatibilidad natural históricamente consolidada, que ha inquietado siempre a la izquierda, sobre todo, cuando se ha creído próxima al poder.

3.- El reclutamiento del PCI. -

La posición del PCI sobre el servicio militar reviste un interés muy particular. El servicio obligatorio está considerado, en efecto, como una vía para tener bajo las armas, y con las armas, continuamente un contingente cuantitativo de jóvenes simpatizantes del partido, o encuadrados en él como activistas, a expensas del Estado -en términos económicos en breve plazo, y en términos de supervivencia a largo plazo- y a cargo de las Fuerzas Armadas mismas, en términos de eficacia y de garantía.

Tomando como tanto por ciento el nacional de votantes del PCI, es decir, el 27,2% (14) - de los que se excluyen los tantos por cientos relativos a los otros particulares de 300.000 militares aproximadamente, de reclutamiento forzoso, tenemos que unos 80.000 pueden clasificarse como "simpatizantes" del PCI. Suponiendo que el 16,5% de éstos pertenezcan al partido o militen en alguna de sus organizaciones (15) tenemos que cada año son adiestrados militarmente de 13 a 14.000 activistas e introducidos en sectores delicados de la defensa nacional.

Estas cifras indican que la magnitud de la infiltración del PCI en las Fuerzas Armadas es impresionante. Es evidente que semejante número, repartido en casi todos los Cuerpos y Servicios de las Fuerzas Armadas debilita notablemente la eficacia operativa de la estructura defensiva nacional. Y esto es lo que pretende precisamente el PCI, aparte del hecho de tener a su disposición un "ejército de partido" que ha recibido ya la instrucción básica militar.

Lo expresado anteriormente, lo refleja muy claramente un documento redactado por el diputado comunista Isacco Nahoum (16). Este documento comienza exponiendo de nuevo el ejemplo de la experiencia del PCI inmediatamente después de la terminación de la guerra (1.946-47) -en los tiempos del referendun nacional-, en estos términos: "Los millares de ex-partisanos que se alistaron en la "Policia del pueblo" y en las Fuerzas Armadas, cumplieron cumplidamente su deber de vigilancia democrática. Tam

bién hoy, fingiendo que una gran masa de ciudadanos cumple el servicio militar obligatorio, las Instituciones republicanas pueden contar con una fuerza decisiva de disuasión contra cualquier maniobra aventurera" (17). Ha y que preguntarse si con esa "imponente mas" las "instituciones republicanas" pueden confiar al menos en la función puramente defensiva de las Fuerzas Armadas. En este sentido también, la respuesta del PCI es clara. En el informe Pecchiolini-Boldrini, presentado en la convención sobre las Fuerzas Armadas, refiriéndose a las declaraciones del entonces Ministro de Defensa, Tanassi, se afirmaba textualmente, que la "conducción de las operaciones aéreo-navales con objeto de asegurar la protección de las vías de comunicaciones marítimas" y la "defensa interior del territorio nacional" son - "deberes e incumbencias faltos de todo significado concreto"(18). Como queriendo aclarar el concepto se añade: ¿Qué sentido puede tener el mantenimiento de fuerzas a lo largo del Nordeste, contra un hipotético "enemigo", cuando con aquellos pueblos y Estados del Centro y del Este de Europa, se han venido estrechando y haciéndose cada vez más amistosas las relaciones.....? (19).

Si se trata de gente poco sagaz, se podría objetar entonces, - qué sentido puede tener nunca -considerando las "amistosas relaciones" con los países satélites, la distensión con Occidente y la Westpolitik con Alemania Federal- el mantenimiento por parte de la URSS en los países europeos de "democracia popular" de 15 Divisiones mecanizadas y 16 acorazadas (20), sin contar con el impresionante potencial nuclear y convencional desplegado en su territorio y, en gran parte, apuntando hacia Europa, Este y Oeste. Pero aquí, como decimos anteriormente, tenemos que hacer frente a animales políticos de presa, cuyo apetito del poder estimula singulares astucias demagógicas.

Del documento de Nahoum se desprende claramente también, lo que el PCI entiende realmente por "constitucional" e "inconstitucional". "En la actualidad, nuestras Fuerzas Armadas están compuestas, en gran parte, de cuerpos voluntarios y especialistas: paracaidistas, tropas de desembarco, carabineros, agentes de policía, etc.-Dado que el número de los militares de reclutamiento forzoso es para cada contingente de unos 250.000 hombres (número que depende para cada llamamiento de la estabilidad demográfica, exenciones, dispensas, prórrogas concedidas, etc.), se observa que éstos, casi se igualan a los servicios voluntarios. Esta es una evidente y grave deformación en la aplicación del Art. 52 de la Constitución, que prescribe, en su lugar, el servicio militar obligatorio" (21). Por consiguiente, el voluntario en los cuerpos especiales es una "evidente y grave

deformación" de la Constitución, de acuerdo con la interpretación que de la misma hace el PCI. Lo que equivale a decir, que sería "constitucional" obligar a los jóvenes a alistarse y reengancharse en cuerpos especiales (como carabineros, policía, etc.), que se caracterizan por la particular dureza del adiestramiento y de las tareas -y por un mayor tiempo de servicio (de 5 a 10 años).

En realidad, los cuerpos voluntarios están considerados por el PCI como una espina clavada en el costado, difícil de soportar, ya que se trata de sectores a los que no llega su infiltración y, allí donde el PCI no puede llegar con seguridad, es algo "inconstitucional".

Sin embargo, quien creyese que la acción del PCI en estos sectores se limita a la publicación de cartas "anónimas" al director, enviadas por polizontes, carabineros y paracaidistas, menospreciaría su capacidad de maniobra.

El PCI -como revela el documento de Nahum- considera que los cuerpos de las Fuerzas Armadas, con preponderante base de reclutamiento forzoso, son poco utilizables para la defensa interior y exterior. Por el contrario, aquellos con base en el voluntariado, por su naturaleza, ofrecen sólidas garantías de eficacia y seguridad; y ésto, para el PCI, representa un problema al que se enfrenta con prudentes iniciativas:

- Las fuerzas que encuadran a los individuos procedentes del reclutamiento forzoso (Ejército, Marina y Aire) son aquellas que disponen de los "armamentos pesados decisivos" y "fingiéndose que... dan las necesarias garantías de lealtad democrática y constitucional, ningún cuerpo especializado podrá ser empleado con fines aventureros" (23). De donde el verdadero significado de la frase "necesarias garantías de lealtad democrática y constitucional", es, en realidad; necesarias garantías de ineficacia operativa en el caso de que el partido comunista sea atacado o se encuentre en dificultades, y de solidaridad y lealtad, en el caso en que debiese asumir el poder.

- Dichas fuerzas, además de contar con los "armamentos pesados y decisivos" (utilizables o inutilizables según las situaciones en que pueda encontrarse el PCI) pueden llegar a tener una consistente predominación numérica respecto a las voluntarias, gracias, precisamente, a su naturale

za obligatoria. En tal sentido, el PCI ha lanzado un llamamiento a sus militantes comprendidos en edad militar advirtiéndoles que "Todo joven democrático que trate de evitar el cumplimiento de sus obligaciones militares, deja un vacío que se llenaría con el voluntariado de otro joven, el cual, con toda probabilidad, tendrá precisas convicciones reaccionarias, o francamente fascistas"; y les exhorta con estas palabras: "El privilegio de portar las armas, no puede dejarse a quien no da suficientes garantías democráticas, y los jóvenes que consideren incómodo el servicio militar, se tienen que dar cuenta de que fue mucho más "incómoda" la elección hecha por los partisanos durante la resistencia y en los años que siguieron a la guerra"(23).

Se llega aquí a un total reversibilidad de la posición asumida - hasta ayer por el PCI sobre la "cuestión militar". El paralelo con el periodo de la guerra civil y la llamada a sus jóvenes inscritos para que se alistén, hacen pensar que la estrategia del PCI prevé actualmente estas dos hipótesis interdependientes:

- 1) Adquisición del poder de gobierno.
- 2) Conflictualidad interna.

Y la segunda de estas hipótesis ha de ser juzgada como despreciable, por todo italiano, cualquiera que sea su ideología.

4. - El pretexto de las reformas. -

El interés del PCI por una "reforma" de las Fuerzas Armadas, se deriva, en esencia, de su preocupación por hipotéticas reacciones en la fase de transición por su papel de partido mayoritario de oposición o por aquél, directo o indirecto de partido mayoritario en el gobierno.

Como efectivo partido de oposición -y de una oposición muy particular-, el modelo de ejército que propugna el PCI, no es otro que el de un ejército demagógico. Como partido en el gobierno -y de un gobierno muy particular- lo que desea el PCI, no es otro que un ejército real muy similar a un Ejército Rojo (24).

Pero aquí no se trata de discutir las hipótesis reformistas avanzadas por el PCI: el hecho mismo de discutir las significaría, en primer lugar, legitimar el derecho del PCI a tratar de problemas de las Fuerzas Armadas, y, en segundo, ponerse a la defensiva respecto a sus propuestas de cualquier manera ideológicas. No se debe tener en cuenta actualmente, el hecho de que ciertas críticas y proposiciones puedan tener una base real, sino el contenido y los verdaderos fines en que estas críticas y proposiciones se insertan (25).

Es necesario dejar bien sentado que las hipótesis reformistas sirven al PCI para:

- Aislar a las Fuerzas Armadas en una marea de críticas y forzarlas a ponerse a la defensiva, es decir, a tener que justificarse o a admitirlas, disminuyendo de esta forma su prestigio ante el País.

- Facilitar una imagen de ineficacia y de debilidad interna de las Fuerzas Armadas...

Dividir a las Fuerzas Armadas en su interior, destruyendo su moral, con objeto de conjurar las hipótesis de eventuales reacciones conjuntas, y dar a los altos jefes militares, la sensación de no poder contar al 100% con la lealtad de los cuadros de mando.

El que piense que en la actualidad son posibles reformas sustanciales, tiene una visión muy limitada de cuanto está ocurriendo en el mundo y en nuestro País. Para hacer reformas se necesitan:

- medios económicos,

- un poder político sólido,

- Estado eficiente,

y en Italia no parece que exista ninguna de las tres condiciones.

Vivimos en un tiempo en el que cada uno trata de asegurarse las mejores posiciones o de mejorar aquéllas que se tienen, en previsión de un choque o de una caída. El PCI lo ha comprendido y trabaja en este sentido.

Discutir o aceptar francamente las hipótesis reformistas del PCI, sobre las Fuerzas Armadas -y no solo sobre ellas- significaría estar dispuestos a admitir la eventualidad de la ocupación del poder por el PCI y, sobre todo, favorecer la posible realización de esta eventualidad. El PCI trata ya de presentar la reducción del servicio obligatorio como un éxito de su acción "reformadora". Es notorio que en los medios militares se ha discutido este problema durante mucho tiempo, habiéndose considerado la decisión de intentar mejorar la eficacia de conjunto de las Fuerzas Armadas. Si hubiese algo que modificar dentro de la compleja estructura militar, se daría prioridad a aquéllos que condujese a aumentar la eficacia y el entendimiento del conjunto; siendo ésta la mejor respuesta a las esperanzas del País y la mejor forma de impedir acciones subversivas disgregadoras.

Se afirma en una revista filocomunista (26): "Existen conceptos como honor militar y cosas similares, que revelan la permanencia de un orden diverso; que justifica toda la estructura militar como elemento de vida propia y en tal caso debe revisar todo el artículo de la justicia militar.... Es necesario cambiar toda la estructura de la disciplina, es necesario poner al soldado en condiciones de poder protestar...." Y aún más: "El tiempo está maduro para una intervención responsable por parte de las fuerzas políticas.... empezando por boicotear y rechazar todo proyecto del Estado Mayor sobre la nueva estructura del Ejército...."(27). ¿No se consideran suficientes estas afirmaciones?

5. - El PCI al gobierno. -

La DC chilena, al apoyar a Allende, se había privado a sí misma y a Chile de la posibilidad de acceder al poder, en caso de que resultara fallida la experiencia del gobierno de unidad popular. La derecha no se presentaba como fuerza política uniforme y, sobre todo, no expresaba una idea ni tenía una clase política realmente capaz de asumir la dirección del país. Su acción parecía limitarse a acelerar la crisis del gobierno de Allende y a solicitar la intervención de las Fuerzas Armadas.

La falta de una oposición debidamente organizada dió lugar a la degeneración de la situación económica, política y social de aquel país, ha-

ciendo necesaria la intervención de las Fuerzas Armadas.

Estos sucesos llevaron la intranquilidad a muchos de nuestros políticos, en particular a aquellos más comprometidos en "grandes proyectos". Pero hoy, todo hace pensar que las dudas y las preocupaciones suscitadas por las analogías, han dado paso a la tranquilizante certeza de las diferencias.

Llegados a este punto, es necesario preguntarnos en qué consisten estas diferencias, y si se pueden considerar como "tranquilizantes".

Italia tiene en sí una determinada clasificación geopolítica que haría difícil sobrenanera el buen desenlace de una radical transformación política. Forma parte de una alianza militar y está integrada en un determinado sistema económico. El hecho de que tanto la una como la otra atraviesen una grave crisis, no significa necesariamente que aumente el campo de acción para políticas excéntricas. Estas son posibles, pero siempre "dentro del sistema", y el PCI se coloca fuera de él, aunque se opine que esto no constituya un problema: "Es cierto, que sobre nuestra política militar influyen de un modo determinante los acuerdos, públicos o secretos, establecidos en el marco de la NATO, pero no nos parece que se pueda simplemente decir, que tales acuerdos impidan cualquier mutación"(28).

El sistema de relaciones internacionales está asegurado por un "compromiso histórico" de carácter político y militar entre las dos superpotencias que se revela más que sólido y que, precisamente por esto, no deja lugar para desequilibrios demasiado sensibles en la disposición de las tropas. La situación debe, al menos, permanecer inmutable en la forma. . Todos saben que Occidente atraviesa una crisis "interna" gravísima y que la URSS está aterrorizada ante la perspectiva de un choque con China, considerada ya inevitable. Lo importante es que se tenga la sensación de que todo está controlado, puesto que la alternativa es espantosa: un caos internacional tal que nos llevaría a un conflicto nuclear mundial.

Si el PCI entrase en el gobierno, tal eventualidad no podría pasar desapercibida. La crisis sustancial de la NATO y de la CEE se formalizaría; la precaria situación del Mediterráneo empeoraría: en definitiva, podrían desencadenarse una serie de acciones y reacciones de las que Italia sería la primera en sufrir las consecuencias.

Es muy verosímil, por otra parte, que en caso de un gobierno-

comunista en el poder, podrían serle retiradas a Italia todas las facilidades de préstamos e intercambios comerciales y además, ya no se podría contar con la solidaridad -ya muy limitada- de los países occidentales.

Italia forma parte de un sistema económico internacional interdependiente e interconectado. Tal sistema, ha dejado de existir como tal, con motivo de la decisión de 15 de Agosto de 1.971, de privar al dólar del patrón oro y con la determinación de la era del control total de las fuentes de abastecimiento y de los mercados, coincidentes con la crisis energética del otoño de 1.973. Permanece la forma, pero podría ser precisamente una violación de ésta el hacer que se derrumbase todo el conjunto. Actualmente, los medios económicos-financieros internacionales más importantes, ven con gran preocupación la situación en Italia. Existe la certeza de que un roto demasiado visible en el entramado y sutil tejido que sigue uniendo todavía al sistema económico mundial, se extendería rápidamente a todo el conjunto. Estos medios están dispuestos, al parecer, a facilitar la ayuda -necesaria para detener la actual crisis que sufre nuestro país; pero un gobierno comunista ¿ está en grado de atraer nuevamente el interés de éstos y constituir una garantía.....?. O tal vez ¿el PCI piense en la URSS...?. Y la URSS ¿ estará dispuesta a enfrentarse con el riesgo de una transformación de la situación en Europa y en el Mediterráneo...?. O quizás, el PCI piense en un frente interior de la industria y los sindicatos en apoyo de sus métodos para restablecer la economía nacional.....?.

La situación es demasiado compleja y difícil para dejar sitio a otra clase de mistificaciones. La gran industria no es toda la industria; los sindicatos representan solamente a 6 de los 19 millones de trabajadores; - los sacerdotes disidentes no son todo el clero; "magistratura democrática" no es toda la magistratura; el movimiento estudiantil no es toda la escuela; la Romaña y la Toscana no son toda Italia, como tampoco el general Pasti es todo el Ejército.

La subversión se basa entre otras cosas, en el falseamiento -cualitativo y cuantitativo- de una cierta realidad. El PCI ¿ ha terminado por creer en sus motivos propagandísticos....?. Si consigue llegar al poder, el PCI tendrá que hacer cuentas no solo con aquello que posee, sino también con cuanto posee: ¿ y son tantas y tan importantes las disponibilidades del PCI...?. ¿ Y las pérdidas que sufrirá al pasar de la oposición al gobierno...?. Proponiéndose como partido de las "masas populares" ¿ conseguirá dar satisfacción a los deseos crecientes e impacientes de esas masas...?.

¿Se lo consentirán los instrumentos a su disposición y el contexto general.?
¿Dará de comer a las masas con demagogia, o bien, las obligará a apretar_ se el cinturón...? ¿Y cómo...?. ¿Tal vez con el empleo de brigadas ro_ jas en las fábricas o confiando en las fuerzas del orden -comprendidas las Fuerzas Armadas...?.

- (1). - Un proceso de renovación capaz de hacer desaparecer de las estructuras militares el malestar que las invade, así como la liquidación de la rutina y de la teoría que han hecho de las Fuerzas Armadas un coto cerrado. . . ." (De Fuerza Armada y Constitución " Rev. Renacimiento - Mayo-1.974).
- (2). - El informe principal Pecchioli-Boldrini sobre las Fuerzas Armadas (20-21 Febrero 1.974), comienza con estas significativas palabras :-
" Al promover la Convención. . . este Centro acomete una de las tareas más importantes para el estudio de una política de reformas de las estructuras de nuestro Estado que todavía hoy -en conjunto- difieren mucho de aquellas señaladas por la Carta Constitucional. En particular, creemos que una de las instituciones en las que mayormente se expresa el poder estatal, y que sin embargo presenta todavía graves defectos respecto al desarrollo de la vida y de la conciencia democrática en la sociedad italiana, es la de las Fuerzas Armadas.
- (3). - "La Unidad" 15 de Julio 1.973.
- (4). - "La Constitución de la República. . . . hace de las Fuerzas Armadas un instrumento de defensa para la independencia del País, y un auxiliar de las instituciones democráticas. De la Resistencia y la Constitución se desprende que las Fuerzas Armadas de la República deben poseer una reglamentación democrática de base popular, fundada sobre una estrecha colaboración con las instituciones republicanas. . . . La Constitución de la República es antifascista y cualquiera que dentro del aparato civil o militar del Estado, sostenga, encubra o se haga cómplice del fascismo, traiciona el juramento de fidelidad a la Constitución". (Del informe anterior).
- (5). - "A la plena realización de estas orientaciones (de la Resistencia y de la Constitución) se ha opuesto los gobiernos italianos que se han sucedido a partir de 1.974, después de la ruptura entre los partidos que -había realizado conjuntamente la Resistencia y la Constitución. . . Los gobiernos italianos han favorecido en estos 25 últimos años, la separación entre las instituciones democráticas y las Fuerzas Armadas". (Del informe anterior).
- (6). - "Estos gobiernos, siguiendo en el interior una política conservadora y discriminatoria hacia las fuerzas democráticas y de izquierda y, en el exterior, de subordinación militar al imperialismo americano, han

engendrado y tolerado tendencias dirigidas a desnaturalizar los caracteres fundamentales de nuestras Fuerzas Armadas... La elección atlántica y la guerra fría... han producido graves daños, tanto por lo que se refiere a la eficacia de las Fuerzas Armadas, como a su reglamentación democrática". (Del informe anterior).

- (7). - "Mi acento ha sido siempre crítico y mordaz... mientras el de la convención ha pecado de sereno y responsable... No puedo dejar de manifestar mi adhesión y mi esperanza, y si se me permite decir, mi deseo de continuar por el camino trazado a finales de Julio pasado, en interés de las Fuerzas Armadas.. "(De la recopilación de los documentos de la Convención. Ed. Reunidas p: 289).
- (8). - Esta comisión preparó para esta Convención tres amplios informes ("Militares y Sociedad", "La información militar en Italia" y "Estructuras decisorias, implicaciones industriales y control democrático de las Fuerzas Armadas"), que fueron muy utilizados tanto por los datos contenidos como por su elaboración. El mismo material ha sido más tarde recogido en un volumen editado por Laterza.
- (9). - "Y fundamentalmente atacar a la jerarquía, porque la condición personal del soldado está determinada siempre y en todos sus aspectos por el sistema jerárquico con sus normas oficiales o implícitas, y por la presencia física de aquellas que són múltiples articulaciones concretas del sistema, los oficiales.... Los oficiales son el cauce a través del cual debemos atacar a la jerarquía: Los debemos atacar a nivel personal..." (De la oposición en el ejército "N. 3 p. 6 de " Proletarios en uniforme".)
- (10). - "Un objetivo general de trabajo político que propone es que el ejército se transforme mediante nuestra intervención, dando oportunidad para la integración de los jóvenes en la sociedad clasista, jerárquica y represiva, y organizada en una escuela política revolucionaria". (De lo anterior).
- (11). - "El objetivo de impedir las funciones del ejército no es únicamente un instrumento de politización del conjunto de los soldados, sino que es interesante como resultado político, del mismo modo, que es necesario hacer saltar la producción en la fábrica" (De lo anterior, en anexo).

- (12).- "El malestar entre los militares, oficiales y suboficiales es real, y no ha sido atenuado, sino por el contrario, ha ido en aumento, después de las leyes sobre la ampliación de asignaciones equitativas y sobre la gestión administrativa"
(De: Fuerzas Armadas: una nueva relación con el País - Rev. Renacimiento, 9 de Febrero 1.974).
- (13).- "El paternalismo autoritario, denunciado por la DC, sobre la gestión administrativa de la Defensa, está perdiendo actualmente su capacidad de dirección.
(De lo anterior).
- (14).- Porcentaje alcanzado por el PCI en 1.972 para la elección de la Cámara.
- (15).- Según los datos oficiales facilitados por el PCI, los inscritos en el Partido son 1.623.202 para el año 1.973. Esta cifra corresponde a casi el 16,5% de los votantes del PCI (9.810.727 en las elecciones para la Cámara en 1.974. -
- (16).- "Observaciones para una reforma del servicio militar obligatorio" por Isacco Nahoum. - Informe presentado en la convención del PCI "Las instituciones militares y la reglamentación constitucional" . - Roma 20-21 Febrero 1.974
- (17).- Informe (anejo al) anterior.
- (18).- "Y cuando he tenido que hacer frente a los argumentos que sobre las funciones que las Fuerzas Armadas están llamadas a cumplir en el actual contexto político-militar, las declaraciones del Ministro de la Defensa, no han puesto de manifiesto otra cosa que una exposición genérica de deberes e incumbencias, privadas de todo significado concreto, como por ejemplo" "la conducción de las operaciones aeronavales dirigidas a asegurar la protección de las vías de comunicaciones marítimas" o "la defensa interior del territorio nacional".
(Citado en pag. 11 de los anterior)
- (19).- (Citado en la pag. anterior)
- (20).- (Del "The Military Balance 1.973-74").

- (21). - Citado p. 2 (anejo adjunto).
- (22). - Citado p. 5.
- (23). - Citado p. 5-6 (anejo anterior).
- (24). - La idea de constituir los comisarios políticos en las Fuerzas Armadas continua presente en distintas formas en las propuestas del PCI: "Es primordial el restituir al Parlamento su intangible función de control asiduo y sistemático sobre la política militar y en la administración de la defensa" (Página 23 del Informe Pecchioli-Boldrini). Y sigue, en relación con la creación de un sindicato en las Fuerzas Armadas: "La misma petición de una organización sindical tiene un gran significado y expresa, aunque de una manera difusa, un real y efectivo estado de malestar, cuya manifestación no debe querer ocultarse, y sobre todo al que hay que dar una respuesta positiva". Señalamos, por ejemplo, que se podría llegar a la conclusión de constituir comisiones militares y civiles en el seno del Ministerio de Defensa". Con relación al periodo sucesivo al 8 de Septiembre de 1943 se dice: "La propuesta para la formación de un ejército italiano de reclutamiento forzoso en su mayoría, ha sido adelantada varias veces por el Partido comunista a los gobiernos de unidad nacional y antifascista, que se formaron en 1.944 en las regiones liberadas del País.
(Del anejo anterior, pag. 14)
- (25). - Es interesante señalar un párrafo del artículo aparecido en "Lucha Continua de diciembre de 1.970) sobre "Proletariados en Uniforme", que decía: "...Cualquier acción que tenga por objeto hacer admitir (a los mandos militares) que no todo marcha bien y que han de tomar medidas al respecto, será una victoria política. Esta será la primera hendidura en el muro que aisla los cuarteles de todo contacto con el exterior".
- (26). - (De ¿Quién trabaja para el rey de Prusia...?" Siete días, 19 Marzo 1.972).
- (27). - (De "El engranaje económico" Siete días, 16 enero 1.972).
- (28). - (De "Observaciones sobre el servicio militar obligatorio" (Cit. p. 2)
-